

R-22.723

MOTIVOS

8
176
92-7

DE ALCANZAR
LA MISERICORDIA

DIVINA EN EL ARTICULO
DE LA MVERTE.

ESCRIVIOLOS

DON ALONSO CHIRINO
Y BERMUDEZ.

AÑO 1648.

DADOS A LA ESTAMPA

POR D. ALONSO MATHEOS
CHACON Y CARRASCO,
AMIGO DEL AVTOR.



CON LICENCIA.

Impressos en Granada, en la Imprenta Real de Baltasar
de Bolibar, en la calle de Abenamar. Año de 1663.



1848

MOTIVE

DE ALCANZAR

LA MISERABLE

DIANA EN EL ARCA

DE LA HABITA

RECREATIVO

DON ALONSO CHINCH

Y BERNARDO

DE

DE DON ALONSO CHINCH

FOR DON ALONSO CHINCH

CHINCH Y CARRASCO

DE

DE DON ALONSO CHINCH

DE DON ALONSO CHINCH

DE DON ALONSO CHINCH

DE DON ALONSO CHINCH

Y A que el termino à llegado,
Mi Dios, en que à diuidirse
Del vinculo natural,
Alma, y cuerpo se aperciben.

Antes que la voz se oye,
Antes que el calor se entibie
Del coraçon, y que el pecho
Con ansia mortal palpite.

Antes que de las potencias
Los officios se amortiguen,
Y languida apague el alma
La luz, con que se despide.

Y antes, mi Dios, q̄ no pueda
A mi mismo perceberme,
Oyd el final acento,
Mi Dios, deste humano Cisne.

Este es, Señor, el instante
Peligrosamente horrible,
En que del alma doliente
La Eterna Vida consiste.

Palestra es mortal mi pecho,
Adonde à vn tiempo compitè
Vuestra piedad, q̄ me halaga,
Y mis culpas que me afligen.

Al arma tocan, al arma
Las angustias infelizes
De la conciencia, que graue
Los delitos me repite.

Y si en mi favor me invoco,
No es biena que de mi me fie;
Pues soy què quãdo mas fuerte
Tan grandes flaquezas hize.

Neutral pende la victoria,
Aqui, aqui de los ardides,
Mi Dios, de vuestros auxilios,
Que mis delitos me rinden.

O q̄ horribles, q̄ me asôbrã!
O que pelados me oprimen!
O que infames me auerguèçã!
O que tenazes me ciñen!

Aora, si, los conozco
Sin colores, ni matizes,
Que huyò el dulce del deleyte,
Y queda el horror del crimen.

Aora, si, los conozco,
Quando la muerte me dize,
Que el auer viuido en ellos
Es la causa de morirme.

O quanto deuo a esta hora,
Que a mi de mi me distingue,
Pues de tan ciegos errores
Me haze en vn instante lince!

Perezca, Señor, la noche,
En que llegue à concebirme,
Torbellinos la posean
Negros, funestos, y tristes.

O si esta segur llegara
Entonçes irrenissible,
Y la raiz de la culpa
Se cortara en mis raizes!

O quien no huiera tenido
Este ser, que en mi subsiste,
Y en la idea le quedara
De las criaturas posibles!

Mas no, mi Dios, mejor es
Auer sido, aunque peligre,
Y contra el ser pecador
Vuestra justicia se indigne.

Porque siendo nada, nada
De vos puedo atribuirme,
Y siendo, aunque malo, tengo
De vos el ser que me disteis.

Como en nada os è feruido,
A la nada quise huirme,
Como si en ella pudrera
Hallaros mas apacible.

Quien peçado se hizo nada,
Pues que de vos me deshize,
Que así mis errores locos
Me hazen que desvarie.

Cubridlos, Señor, cubridlos
Con vuestra piedad infligne,
Porque vos no los veays,
O yo borrados los mire.

Pero no, mi Dios, dexad,
Dexad que me fiscalizen
Antes que se passè el tiempo,
Que el abogar se os permite.

Aora importa, Señor,
Que mi causa se acrimine,
Quando para mi defensa
Todo vuestro amparo asiste.

Mañana fereys luez,
Que se vero me castigue,
Y oy me ofrecays cinco Bocas,
Que en mi patrocinio griten.

Ea verdugos del alma,
Penfamientos, y obras viles,
Conque ofendi a mi Criador,
Atormentadme, afligidme.

Dadle otra buelta al cordel,
Que mis gemidos exprime,
Que el no morir se mi alma,
Pende de que ellos se auijen.

Con la malicia, y el peso
Abrumadme, confundidme,
Porque e menester, que el alma
Con las congojas se aliue,

Apretadme el coraçon,
Hasta que ansioso destile
Salobre humor, que del alma
Las ocultas llagas limpie.

Los infernales incendios
En el seno introduzidme,
Que fu horror hara en mi seno,
Que de su seno me libre.

Arda en mi imaginacion
Sufuego, hasta que lambriquen
El maligno humor pecante
Mis ojos en agua simple.

Mas no el temor de la pena
Contra la culpa me irrite,
Mi Dios, pues el mayor daño
Es, que de vos me desvie.

Y en vuestra bondad mas causa
Tiene para persuadirme
El amor de lo piadoso,
Que el temor de lo terrible.

Por què soys lioro la ofensa,
Por quien foyst o que biè dixè!
Pues por quien foys, ai perdon
Tambiè quereys q me anime.

Que si el ser vos grãde, grãdes
Haze mis culpas, felizes
Son, que es el ser vos Grande,
Quien las haze remissibles.

Y así no es mayor mi culpa,
Porque al pecar, justo os vide,
Mas porque para pecar
Hize del perdon embite.

Y ingfato al mismo remedio,
Que oy en absoluerme inflite,
Para pecar contra vos,
De vos mismo me preuine.

En dolores del cuerpo,
 Acontédeme, embetudme,
 Que azote soys de mis culpas,
 Y el brazo de Dios es rige.
 Arrañadme las entrañas,
 Porque el golpe me lastime
 De la maldad mas culpable,
 En la parte mas sensible.

Ya à mi desmayado aliento
 La muerte se affoma, y pide
 El polvo deste edificio
 Reciprocarse à su origen.

Aora es, Señor, el tiempo
 Que os solicito invencible,
 Y en mis culpas os propongo
 De vuestras glorias el timbre.

Tan lexos estoy, Señor,
 De que por grandes me quiten
 La esperança del perdón,
 Que al peccador prometisteys.

Que antes por ellas pretendo
 Daros vn triunfo, que admiró,
 Al Cielo que lo celebra,
 Y al infierno que lo invide.

Que si por culpas, Señor,
 La carne mortal vestisteys,
 Y a ellas detteys el castigo
 De aquellos cinco Rubies.

Quando os castiesso las mias,
 Arrepentido y humilde,
 Cuelgo a esse Leño el trofeo
 De sus coronadas cervizes.

Alcides soys de la culpa,
 Que en el pendiente v'casteys,
 Y es gloria llevar su piel
 En los ombros, como Alcides.

Quando esse Real blason,
 Que el infame palo inscriue,
 Os exaltara, si culpas
 Faltraran, en que luz irse.

Quando fuerays Redemptor,
 Y hallarays en lo posible,
 Algo, que ser mas que Dios,
 Si todos fueramos libres.

Sin cabezas de Oloferas
 No tringirays las Judiques,
 Y faltando Goliades,
 No vencieran los Dauides.

Luego ya si ei ser Jesus,
 A las culpas lo deuisteys,
 No soys quien soys, si las mias
 Vuestra piedad no remite.

Y si es mayor repugancia
 Padecer el impassible,
 Y perder la vida vn Dios,
 Que absolver al que delinque.

Ya es preciso, que la misma
 Culpa, por quien padecisteys,
 Que à morir os obligó,
 Que à perdonar os obligue.

Y pagando con la Sangre,
 Que por mi al Padre ofrecisteis,
 La gracia, que days de gracia,
 De justicia os la suplique.

Para que es el Mar Bermejo
 De las venas, que vertisteys,
 Si el Baraon de mis culpas
 No se va en ellas a pique?

Si en esse Leño mi verro
 No es vencido, que desquite
 Teneys del Leño, en q' vn tiempo
 Vencio Luzbel tantas lides?

Para

Para que foys piedra hefida
De esta vara, en q os pufiteys,
Si el agua de vuestra gracia.
No hazeis que ni sea mitigue?
Ea Sierpe de metal,
Ya que el Templo destruyfiteys
Con vuestra muerte, matad
En mi error los Filistines.
Ea Sierpe de metal,
Que en este Palo se enge,
Sanadme con solo veros,
Pues Sierpe es qui E pudo hebr.
Ea valiente Machabeo,
Que al Elefante en vestifiteys
De la culpa, sea su peso,
Quien os mata con rendirse.
Ea Cordero, antes muerto
Que crucificado, abridme
El libro, y sus siete sellos,
Esta indulgencia me signen.
Ea Leon de Iuda,
Pues ya mis culpas leifiteys,
Y yo su maldad conozco,
Poned al rotulo el vicio.
Tarde a arrepentirme llego,
Mi Dios, pero es imposible
Tardarse vuestro perdon
Al que llega a arrepentirse.
Que en vuestra vida, mi Dios,
Iguales premios reciben
Los que al Occidente os busca,
Que los q al Oriente os firuen.
No por mucho madrugar
Mas presto el Alva se rie,
Porque nunca empieza tarde
El que tiene buenos fines.

Granpremiilla es vivir bien,
Mas como la vida mide
La claufula de la muerte,
El que muere bien, bien vive,
Que en el Diurno proceso,
Que en esta vida en litis,
Vida juzga a otro dia,
Pero el vitimo difine,
O el dia de la vida, al dia
Vna palabra le dize,
Mas la noche de la muerte
Es de las ciencias el index.
En la predestinacion
De vuestro acuerdo infalible,
Si es la vida quien nos llama,
La muerte es quien nos elige.
Pues quien vive bien, espera
A que la muerte lo asine,
Mas quien muere bien, no tiene
Duda que lo atemorize.
Yn Apostol conulgado
De ladron viene a morirfe,
Y como yn Apostol muere
Va ladron incorregible.
Luego no he llegado tarde,
Pues que muero al reduzirme,
Y siempre he estado muriendo
Desde que a la vida vine.
Luego llegar quando muero,
Y queres al partirme,
No es no querer quando vivo,
Si no morir quando os quite.
Y si la muerte no es muerte,
Si no desta vida linde,
Y escala para otra vida
De baxarse, o de subirfe.

Ama-

Amaros, mi Dios, aora
 De mi vida en los confines,
 Es poneros en la escala
 Por principio queia fixe
 En ella, pues, Señor, mlo,
 Vuestra piedad toda estive,
 Ya que el estar tan enfermo
 En vos me tiene tan firme.
 Juntemos niertes, mi Dios,
 Y ya que estorva el vivir
 A vuestra vida mi vida
 Por su infinito discrien
 Crucificadme con vos,
 Ya vn efecto se destinan
 Mi muerte de ir a gozaros,
 La vuestra de redimirme.

O que si se pre huviera estado
 En esta lecho infufrible
 Pues nunca he sido mas bueno,
 Que quando el mal me reprime.

No os pido vida, mi Dios,
 Que a penitencia de aique,
 Que se arriesga a viuir mal
 El que en el viuir se engrie.

Para que quiero yo vida,
 Que en vos no supo viuirse,
 Quando veo que la muerte
 Es quien a vos me dirige?

A vos, pues, me arrebatad,
 Mi Dios, antes que decline,
 Y antes que el tenerme a mi,
 Perderos me facilite.

Mas os importa, Señor,
 La gloria de convertirme,
 Que el rigor de condenarme,
 Vuestro amor lo signifique.

Pues Pastor de la ovejuela,
 Que huyó de vuestros rediles,
 En vez de darla al cuchillo,
 En el hombro os la subisteys.

Y si las nouenta y nueve,
 Por cita que reduzisteys,
 Dexasteys en el desierto
 Siendo vuestras, es dezirme,

Mi Dios, q el retornar ciéro
 Por vno que recibisteys,
 Es porque os vale cien lustos
 Solo vn pecador que gime,

Dad, pues, a vsura el perdon,
 Señor, y a vos convertidme,
 Pues no grangeays sin que
 La Sangre vuestra se aplique.

Halladme, Iesus, halladme,
 La Dragina soy que perdisteys,
 Y a fe que le deys al cielo
 Vn gozo que solemnize.

Iusto, y Piadoso igualmente
 Soys; pero es mas compatible
 El ser Iusto en perdonarme,
 Que piadoso en destruyrme.

Pues supuesto que la Sangre,
 Señor, que por mi expēdisteys,
 Para pagar por mi culpa
 Rigor de justicia admite:

Sin condenarme podeys
 Ser Iusto, mas sin oyrme.
 Piadoso no podeys ser,
 Que es titulo mas sublime.

Y asi al ver vuestras finezas
 He venido a persuadirme,
 Que en mi perdeys mas que yo,
 Quando el tigor me fulmine.

Porque

Porque si en mi mismo ser
 Mas intimamente existe
 El vuestro, y sin vos no tengo
 Ni aun poder de arrepírmel:
 Y si en mi solo soy que no
 De aquellas leyes seruires
 Del cuerpo, que à las del alma
 Rebeldeamente resisten.
 Si soy hoja que se cae
 Al viento que la persigue,
 Polvo que le esparce, y sombra
 Que bacila imperceptible
 Hoja, polvo, y sôbra pierdo,
 Señor, quando me arruine,
 Mas vos perdeys en mi ser
 La imagen, q̄ le imprimistey.
 Si se haze nada el que os huye,
 Y es Dios por gracia, el q̄ os ti-
 Yo pierda mi nada, y vos (gué:
 Perdeys sin Dios en humarime.

Bolued, pues, por vos en mi,
 Mi Dios; y restituydme
 A vos, antes que à la tierra,
 En que mi cuerpo, se extingue.
 Ahora q̄ entre alma, y cuerpo
 Con agonal lucha rinen
 El afecto de quedar se,
 Y la fuerza de partir se:
 Entrad aq̄ esse montante,
 q̄ è vuestra muerte os ceñisteis;
 Y en fee de q̄ monta vn Cielo,
 Alma, y cuerpo se apaciguen.
 Dadme vna Fe, con q̄ os crea,
 Vn amor, con que os elimen,
 Y vna esperança, con que
 Solo à gozaros aspire.
 Vuestros Doncs coronad
 En mis meritos, y oydme,
 Porque oyg, yo el dia final
 El venite benedicti.

[A large block of text is obscured by a dense grid of small, illegible characters, likely a scanning artifact or a watermark.]

Si quanto al rubio Baco, le deuiera
A la dorada Ceres, no imbidiera
Pendiente al Nilo, en humedas columnas,
Ni en sus fingidas troges à Trinacria.
Pension bien atendida, o sea acaso
De aquella ley al mas atento arcana,
Tirano feudo, ingrata, alli le impuso,
Bien que no està sin atencion la causa.
Discurra sus motiuos la advertencia,
Siempre al comun comercio vinculada,
Pues necesita el opulento de algo
Que al genero le humille, que le falta.
Madre piadosa, assi, naturaliza,
Conviene ser con la ambicion madrastra,
Enjugando el sudor, al vno, el ocio,
Y al otro, el duro afan de las ganancias.
A Pales deuen sus rediles cultos,
Quanto su agreste muro deue à Palas,
Del ganadero assi el cayado corbo
Se transfiere à los golpes de la lança.
Bacanal numeroso, assi los montes
Guarnece, qual soldados las murallas,
De la honda el cruxido, sucediendo
Al resonante golpe de la adarga.
Sus moradores de la cumbre al llano,
Como del ocio, al exercicio passan,
La paz armando de sangrientos frutos,
De altos Trofeos, las fecundas armas.
De animos generosos, fuertes brios,
Descuydo airoso, varoniles galas,
Del Andaluz Bridon siempre maestros,
Como al noble exercicio de la espada.
Armado Adonis, buela el vno el monte,
Marte galan, el otro, la campaña,
Y al ocio palaciego no ignorados,
Se obstitentan hijos de tan noble Patria.

En

En este sitio (pues) culta eminencia,
Del Norte al Medio Dia se leuanta,
Arbitro igual de quanto el Orizonte
Termina estremo, en visual distancia.
En torno hermosamente diuidida,
Del terreno, que humilde la acompaña,
Y à todo superior, menos la parte
Que à la Ciudad ofrece culta entrada.
Si tradicion incredula no miente,
La antiguedad la venerò murada,
Menos distante siglo, humilde celda
Del Gran Francisco a la Familia Sacra.
Centro es no solo de la hermosa vega,
Si no de sus estremos atalaya,
Que à exercitos de flores, y de frutos,
Fecundamente està tocando al arma.
Admiracion, tan delicioso sitio.
No vio jamas, alli quedò frustrada
La pluma que mas buela ponderable
Templos de Venus, Tempes de Tesalia.
La vitta à todas partes imperiosa
Parece solamente se embaraza.
En ver que à inmensa confusion de vistas,
No menos distincion sucede varia.
Motiuo tan hermoso en otra parte,
Condigno asì, de eternas alabanças,
No se à visto jamas, bien que la vitta
Del Orbe comprehendiera la elegancia.
Termino es breue, mas hermoso tanto,
Que de admirar, no, el mas atento acaba,
Su variedad, verdor, cultura, y temple,
Con diferencia siempre inuisitada.
Ya entre las ondas fluctuando el Cielo,
Se acreditan las olas estrelladas,
Reververando arañentes las espumas,
De humeda luz exalaciones vagas,

Y à el

Ya el Sol cayendo por el Horizonte
Donde la vista hermosamente para,
Reflexo es de las luzes, que en las ondas
Vndoso enciende, y rutilante apaga.
Confusas, házia el Mar corren las nubes
Vna vez, y otra vez tan à la clara,
Que se desbocan à la vista, y luego
De la vista parecen enfrenadas.
Asi su passo desigual las finge;
En cuyos hombros, es, Sierra Neuada,
Si graue peso al passo de sus huellas,
Al Mar infiel, catolica mordaza.
Candados, son, al furibundo Eolo
Sus cerros, cuyas llaues, cuyas guardas,
No solo al puerto la disforme boca,
Sino al Norte, tambien, tienen cerrada.
Si mucho entre los lexos se termina
Discurso ciego en luzes desmayadas,
Mucho es, mas lo que cerca se consiente
A la uista, entre sombras, y entre llamas.
Ya el campo, ya las huerras, ya los montes,
Ya Edificios, ya Templos, ya Murallas,
Ya el Mar tranquilo, ya soberbias olas,
Ya rocas continent es, ya apartadas.
Breues Islas, ya firmes en las ondas,
Y otras, en quien, las mismas ondas nadan,
Vnas que al Cielo se remontan, y otras
Que por la arena se descubren rasas.
En vnas calla el Mar, voca en otras,
Y en todas, sus corrientes azotadas,
Retrocede el furor, y atado en ellas
Tierno las mira, y blando las halaga.
Nacer dellas parece vezes muchas
Madeja cristalina en frente anciana,
Blando el viento las peyna; o quantos rizos
Hurta al pelago intonso la refaca!

Tal.

Tal vez turba nadante se confiente
En su adorno, de luzes isfriada,
Pendiente de las ondas, joyelando
Los blancos rizos, de las olas blancas.
En esquadrones, otras vezes, buelan
Mintiendo sobre el cebo vna batalla,
Que aun lebe movimiento, no que huyen,
Parece que de vn trueno se disparan,
Nadantes seivas de breados Pinos
Buelan el Mar, con las texidas alas,
Cuyas plumas del vno al otro margen
El Orbe escriuen, en copioso Mapa.
Circunscriviendo el Sol con rayos de oro
El Orbe, en vna noche, y dos mananas,
Menos que vn Leño, la noticia informa,
Tanto esta Esfera, mas que el arte, avara.
La vista informan, y el discurso alientan,
Viendo que a vn Leño se reducen, quantas
Divorciogentes, en opuestos Climas,
Quien al iugo del Trato los enlaça.
Dedaio sea, ò Fisis, el primero
Que invencion, prodigioso, hallò tan rara,
Deudor el Orbe a su memoria incierta
Aun con eterna admiracion no paga.
Alli quanto Zeylan tributa en perlas,
En euano, y marfil, rinde Bengala,
En Diamantes Hormuz, Pequin en sedas,
El Maluco en olor, en oro el Xaba.
Quanto del Comorin, AlBelga elado,
Y desde el Miño, hasta el Eufrates passa,
Alli por estas Naues se comercia,
Tengan dominio, ò sean tributarias.
Tanto Embolissimo, inquietamente ociosa,
Asi encuentra la vista desvelada,
Quedando en tan hermoso Laberinto,
Cautiuo, quanto mas se desenlaza.

Suave

6
Suave el viento aun el rigor Estiuo
Alli conuierte, en tiernas dulzes Auras,
O esde Flora bostezo, ò de la Aurora
Lasciua rifa, del Amor libada.
Los trinados canoros de las aues,
Que el facistol del Zefiro acompañan,
En confusion armoniosa, enseñan
Dulzes, sino entendidas, consonancias.
Suena la confusion suavemente
En el verde murmurero de las ramas,
La admiracion respòde, escucha el viento,
Oye la selva, y todo junto calla.
Asi continuamente alli es la vista
En diuersas ideas transformada,
Que aũ libre, aparte, discurrendo en todo,
No in enojo, de mirar se aparta.
Si mucho es por sus vistas misterioso,
No menos este sitio, porque engaza
En lapidosos Nacares la Perla
En quien de Dios todo el poder remata.
La IMAGEN misteriosa de la VIRGEN
Que alli se permitió (llena de Gracia)
Por incierto camino, a ser de tanto
Caído enfermo, generosa Palma.
Murice, antiguamente, fue este sitio,
Que qual copioso aljofar, ocultraua
Para murar el Mar hombres robustos,
Que no es sin gran misterio duto el nacar.
Era humilde, mas fuerte sitio entonces,
Y almenado de fuerças animadas,
Tajado en torno, rudamente instructo
De vn muro natural de infiel pizarra.
Rudo aora es tambien, mas no imitable,
En quanto circunscribe su elegancia,
Bien q̄ breue, soberuio Templo hermoso,
Calle con el la Marauilla Cõstua.

De

De la Cabeça es vocación, y en ella se muestra lo singular
 Mas que en otros prodigios se auentaja, se muestra
 El negro examen de milagros muchos, se muestra
 Lo diga escrito en sus paredes blancas, se muestra
 Letras, bien que de cera, sean pendientes de un hilo
 Diamantes viuidores allí, en quantas cosas se muestra
 Posterior siglo, admiracion leyere, se muestra
 Del blanco estuco, en el candor grauada, se muestra
 La arquitectura, en quanto puede el arte, se muestra
 Y el sitio le consente, se adelanta un libro se muestra
 En la estructura, y regular contexto, se muestra
 A otras, que a cuenta viuen de la fama, se muestra
 Pomposo adorno religiosamente se muestra
 Retablo le construyeron, en varias cosas se muestra
 Hojas, que de oro florecientes joyas se muestra
 Guarnece en ramos, que pinceles grauan, se muestra
 Laboriosa la escultura en todo, se muestra
 Con los pinceles los buriles casa, se muestra
 Fecunda siendo en los relieves, quanto se muestra
 En los mudos semblantes de la tabla, se muestra
 Del negro Indio el blanco diente eburneo, se muestra
 Y el evano tenaz, allí se entalla, se muestra
 Colgando su fiereza, el vno al ocio, se muestra
 Y el otro, al duro afan con que se labra, se muestra
 Perfilan estos, en follages de oro, se muestra
 Nicho, y Trono luziente; en que eleuada se muestra
 La IMAGEN Misteriosa esta, bestida se muestra
 De joyas, que de luz el Templo esmaltan, se muestra
 Varios esmaltes, en texigos lazos se muestra
 De oro puro, y prolija filigrana se muestra
 El ropage, ingeniosamente incluyen,
 Cairelado de Estrellas zinzeladas.

Breue es la proporcion del Sacro Bulto,
 Mas tan reglado, y de hermosura tanta,
 Que el artificio, ya que no la IMAGEN,
 Con viva accion, si misteriosa, engaña.

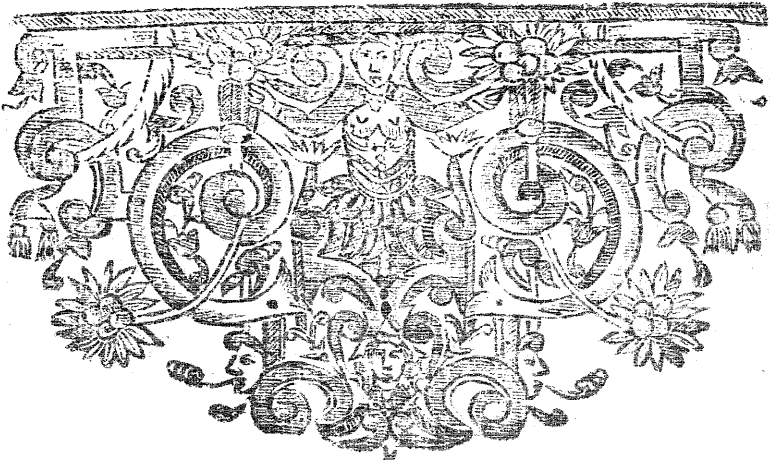
Arde

7

Arde la deuocion de afecto inmenso
 Luzes, alli, de inmensa humilde llama,
 Estrellas de aquel Cielo, antorchas mudas
 Que al pensamiento claramente hablan.
 Globo es de luzes; quanto espacio incluye
 El concabo sagrado, el Sol quedara
 Destuzido a su vista, aunque Olocauto
 Pudiera ser en sus ardientes Aras.
 No alli omitio la deuocion, texido,
 Pendiente e el oro, con la seda, ingrata
 Al gulano, que cuna fue de aquella,
 Como hojas de aquel, vena animada.
 En humos defatado alli el Oriente,
 Salir parece el Sol por nubes de ambar,
 De tal Aurora es nube el Sacro Templo,
 Para que el Sol con tales humos falga.
 Temor i grado, amable miedo impone,
 La deuocion de alli mas retirada,
 Negacion a otra cosa el pensamiento
 Mas vagaroso en atenciones vanas.
 Torculo metno es el silencio duro,
 Que torciendo la voz a la garganta,
 Haze el tormento venerable, aun menos.
 Que de la culpa la pendiente causa.
 Parece que la vista queda impresa,
 Como la Imagen en la Fe grauada,
 Mirando sin poder retrocederse,
 Siendo la idea, de la Imagen, vasa.
 Temida adoracion es de las ondas,
 Si alguna vez presumen ser piraras,
 De la que en fee de su sagrado Nombre
 Se mira, tierra, de ocio amigo armada.
 Asi ombra esquadrones de sacros lexos.
 Las que cerca son piedras releuadas,
 En fee del Templo que rodean, duras
 Al contumaz, como al rendido blandas.

Es venerable la Deydad en todo:
Basta la sombra en que se oculta, basta
Saber las piedras que alli está la VIRGEN,
Que aun lo infentible la Deydad no calla.
O quanto el ruego puede alli humillado!
Parece que las rocas se desatan
En reciproca vnion, por el que ruega,
Conformes en diuinas alabanzas.
Tantos Milagros sus paredes honran,
Que ya parece, a los dolientes, faltan
Agradecidas señas, y el prolijo
Dolor, en regozijos dulces cambian.
La ceguedad pendiente, alli, de muchos,
Parece (y bien) que sobre el Templo carga,
Aunque ciego no queda, quien aun tiempo
Da vista al cuerpo, y deuocion al alma.
Publica tierra cera, duros hierros,
Bien que depuesta, alli, la pertinacia,
Cera es la culpa; que en panales dulces
Se convierte la culpa que se acaba.
Corcho es el Templo de Milagros muchos
Que alli la deuocion me influa labras,
De las dolientes flores del achaque
Que origino nuestra atencion libiana.
Clarin viuiente, vn Ataud, pregona
Lo que ocultar pretende vna Mortaja,
Oyga tambien la vista, que no menos
Informa la atencion, que las palabras.
Docta la tradicion, quanto confusa,
Origina esta IMAGEN Ideada
En varios golfos de noticias ciegas,
Aunque como infalibles voluntarias.
Ciega la Antiguedad consagra Templos,
Deydades finge, y con licencia estraña,
De lo ignorado, venerable indulta
Aun menos la razon, que la ignorancia.

Sea qual fuere su primero Origen,
 Que no en todo opinion sera profana
 La prodigiola mas, si à los Milagros
 Se atiende, desta IMAGEN Sacrosanta.
 O VIRGEN Piadosissima, quien diera
 Sacro aliento à mi pluma fatigada,
 Que al humilde respeto con que os miro
 Terminase igualmente la constancia!
 A no enseñar la Fe que ay Dios inmenso,
 Como à Dios infinito os adorara,
 Y por Vos, à ignorarle, le creyera,
 Pues quien su Madre os hizo, que no alcança?
 Si afectos, Virgen Pura, pueden algo,
 Mi silencio entended, las mudas ansias
 Del mudo ruego, no hablen menos ciegas
 Siendo ocultas, que fueran pronunciadas.



1870
The first of the year
was a very successful one
and we have had a
very good crop of
wheat and corn
and the weather has
been very good
and we are all well
and hope to have a
very good year
and we are all well
and hope to have a
very good year

